UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Observación: pilar de la intervención con grupos

Año
2013

Autor
Bazán, Lucía del Carmen

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Bazán, L. del C. y Perez, C. B. (2013) *Observación: pilar de la intervención con grupos.* Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

OBSERVACIÓN: PILAR DE LA INTERVENCIÓN CON GRUPOS

Mesa 7 "EXPERIENCIAS DE INTERVENCION E INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO DE LO SOCIAL".

AUTORES:
BAZÁN, Lucía del Carmen
UNSJ-FACSO
Domicilio: Ignacio de La Roza y Meglioli-Rivadavia-San Juan-CP. 5407-
E-mail: luciabazan_olmos@hotmail.com

PEREZ, Cruz Belerminia
UNSJ-FACSO
Domicilio: Ignacio de La Roza y Meglioli-Rivadavia-San Juan-CP. 5407-
E-mail: perezcruz12@gmail.com

Palabras claves: GRUPO-OBSERVACION-INTERVENCIÓN

BIBLIOGRAFIA

-CARBALLEDA, Alfredo J. M.: *Escuchar las prácticas. La Supervisión como proceso de análisis de la Intervención en lo social*. Ed. Espacio, Año 2007.-
-CARBALLEDA, Alfredo. La intervención en lo social. Ed. Paidós. Edición Año 2002.-
-CARBALLEDA, Alfredo; BARBERENA, Mariano y Otros, Modelos de Intervención del Trabajo Social en el campo de la salud: Obstáculos, posibilidades y nuevas perspectivas de actuación. Revista margen Edición digital N° 20, Año 1999.-
-DIAZ, Esther. Metodología y Ciencias Sociales. Ed. Biblos, Año 1997.-
-GALINDO, Cáceres Jesús (coord). *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. 1ª. Edición. México. Addison Wesley Longman. 1998. 525p.
-GARCIA, Dora; ROBLES, Claudio y Otros: *El Trabajo con Grupos. Aportes Teóricos e instrumentales.* Ed. Espacio, Año 2008.-
http://www.eumed.net/ce/2007b/jlm.htm
-HURTADO L, Iván y TORO G, Josefina: *Paradigmas y métodos de Investigación, en tiempos de cambio*". Ed. CEC, Año 2007.-
-KISNERMAN, Natalio: *Pensar el Trabajo Social. Una Introducción desde el Construccionismo*. Ed. Lumen Hvmanitas. Año 1998.-
-KISNERMAN, Natalio; MUSTIELES MUÑOZ, David. *Sistematización de la Práctica con Grupos*. Ed. Lumen-Hvumanitas. Año 1997.-
-MORÁN, J.L.: *La Observación.* Julio 2007. Texto completo en
-PÉREZ, Cruz B.; BAZÁN, Lucía del C.: La Intervención: La comunicación y su confluencia en el espacio grupal. Revista Dos Puntas. UNSJ-Universidad La Serena, N° 4, Año 2012, Pag. 129-143.-
-PICHON RIVIERE, Enrique y QUIROGA, Ana: *Aprendizaje del rol observador de grupos*. Ediciones Cinco. Buenos Aires. s/f.
-QUIROGA, Ana: *Enfoques y perspectivas en Psicología Social- Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichón Riviere*. Ed. Ediciones cinco. Año 1999.-
-SIERRA, Bravo. R. *Técnicas de investigación Social*. 9ª Edición. Madrid. Editorial Paraninfo S. A. 1994. 705p.
-VELEZ RESTREPO, O. *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Espacio Editorial. Buenos Aires, 2003.-

INTRODUCCION

El grupo desempeña un rol singular en la configuración de los actores sociales. Esto es; pensar al grupo como un espacio que otorga a sus integrantes la posibilidad de iniciar un progresivo camino salutógeno de autoconstrucción.

En el mismo proceso de realización de la tarea, en la trama grupal, se producen efectos de transformación en la posición subjetiva de cada uno. La misma está atravesada por la historia personal; lo que hicieron con uno y lo que cada uno hace con sí mismo.

Esta visión permite pensar que es posible direccionar la intervención del coordinador con grupos, para lograr que las personas involucradas, adviertan, que es dable un cambio de posición subjetiva; como camino desde de la "victimización" al "protagonismo" como elección de vida.

Esto implica desaprender y aprender pautas y valores relacionados con las representaciones que de si mismo tenga cada integrante y su proyección en el futuro.

El grupo se constituye como un ambiente de contención y fortalecimiento de la autoestima porque cada uno de los miembros es capaz, a partir de la creación de redes solidarias y cooperativas; descubrir las capacidades y habilidades para encontrar y ocupar un lugar en la sociedad.

A este enfoque salutógeno se lo concibe como la órbita que estimula y vigoriza la subjetividad, ya que familiariza a los miembros con todos aquellos circuitos que por una parte, le permitan sentir y por otra le posibiliten, continuar con un proceso de socialización basado en la selección de pautas y valores saludables.

Por ello el grupo se instituye en esfera de sostén y protección de los actores sociales, del acoso del mundo exterior.

El abordaje teórico metodológico parte de un análisis de la implicancia de la intervención en lo grupal desde el Trabajo Social. Donde la intervención es el escenario circunscrito por el sentir, el pensar y el actuar, observando el contexto donde se desarrolla la tarea. Se connota que el profesional direcciona y planifica su tarea con el propósito de mostrar la multiplicidad de alternativas que el grupo tiene para incrementar la producción creativa. No dirige al grupo, no lo lidera ni establece normas por donde transitar, si facilita y acompaña.

Desde este marco se elabora un protocolo de observación para desplegar la tarea de coordinación en lo grupal, constituyéndose en el nodo central de la ponencia.

CONTEXTO TEORICO DE LA INTERVENCION

El término intervención proviene del latín "intervenio" que puede ser traducido como venir entre o interponerse. Es entonces que la intervención puede tomarse como sinónimo de ayuda o cooperación, mediación, intersección y así mismo como intromisión, ingerencia, intrusión, coerción o represión. (Carballeda 2002:93)

La intervención es un espacio artificialmente construido, por eso la demanda es uno de los factores que contribuye en el accionar del Trabajo Social. Este planteo hace pensar que existe una correlación estrecha entre como definen los problemas sociales los grupos en un espacio y momento determinado.

Intervenir implica la construcción de una lógica del acontecimiento, desde cierto marco teórico o campo del saber. (Carballeda 2002: 93)

Al mismo tiempo genera sentimientos, emociones, racionalizaciones que se relacionan directamente con la construcción simbólica y representaciones de los involucrados en la intervención.

El lugar de la intervención está condicionado por dos coordenadas bien definidas, una es jurídica que le da legitimidad y la otra es de orden político que incide en la concepción de la cuestión social. Ambas bordan el territorio por donde transita la intervención.

La realidad es un ente extremadamente complejo, solo se capta una parcialidad, y es posible apropiarse de ella por medio de los conceptos, porque hay que definir previamente las reglas y categorías que encuadren la intervención.

La singularidad del grupo permite comprender y explicar lo social, desde la mirada de los propios actores.

Las tesis de los pensadores sobre la realidad, no llegan a ser una verdadera construcción social, porque no son comprendidas por los actores sociales involucrados y así aparece como una contradicción entre su teoría y su praxis.

Al igual que la realidad, el conocimiento se presenta como una producción común, teñido por la percepción sensible del hombre y el problema de la observación. A la vez hay que señalar aquellas dificultades de índole social, como los conflictos de clases, alejando la posibilidad de poder encontrar una realidad común para todos, pues los intereses sociales

son distintos para cada quien, y por ende, la realidad y el conocimiento. Es decir según los mapas mentales de quienes intervengan será como describen esa realidad.

Por lo tanto, a la hora de pensar en la Intervención profesional, hay que tener en cuenta desde que paradigma se está mirando dicha realidad.

Esta posición abreva en Berger y Luckmann, quienes en, La construcción social de la realidad, presentan un recorrido por la historia de las instituciones y su papel dentro de la sociedad, desde la teoría del conocimiento. Su intención es situar el modo en que los seres humanos consiguen objetivar cierto grado de conocimiento. El cual mediante su asentamiento en la rutina del día a día, llega a configurar universos simbólicos que operan de forma significativa en lo que se ha denominado "sentido común". (Berger y Luckmann, 1968:39)

Es esencial considerar el planteo de estos autores dado que se estima que toda práctica que se realiza profesionalmente, exige y depende de datos, información y conocimiento, sobre problemáticas específicas, fenómenos sociales y modos de intervenir positivamente en la realidad.

Para el Trabajo Social la intervención social implica acciones organizadas. En este sentido María Asunción Martínez Román (citado por Carmen Barranco Expósito :80), expresa: "Está orientada a acompañar, ayudar y capacitar a las personas en sus procesos vitales para ser responsables, para ser libres de elegir y ejercer la participación así como preparar los cambios de aquellas situaciones que supongan un obstáculo para el desarrollo humano y la justicia social promoviendo los recursos de las políticas sociales, las respuestas innovadoras y la creación de recursos no convencionales, basado en el potencial solidario de las personas".

Se entiende que los procedimientos y pautas metodológicas a desarrollar desde la dimensión operativa con grupo, es la coordinación; a la que metodológicamente podemos inscribir como una respuesta instrumental concreta, específica y puntual, acorde a la necesidad de los actores sociales.

En este proceso la estrategia de intervención grupal, parte del análisis de la demanda y tipo de grupo que la efectúa. Esta definición del encuadre, permite delinear posibilidades, dificultades; dirimir la tarea e identificar capacidades y potencialidades que se ponen en juego.

El Trabajador Social interviene en el grupo ejerciendo el rol de COORDINADOR, desde donde puntualiza los instrumentos de la intervención: -Técnicas de dinámica grupal, Técnica de observación, técnicas dialógicas y de registro. Metafóricamente podemos designar a estos elementos como las diferentes llaves que están contenidas en la caja de herramientas del trabajador social.

Dora García distingue los siguientes elementos de la coordinación, **EL GRUPO, LA TAREA y EL COORDINADOR**, entre los que se da una interacción dinámica. Agrega que el rol que ejerce el coordinador es el de "co-pensor", lo que implica una clara posición ideológica en términos de aprendizaje: trabaja "junto" al grupo y no "para" ni "por" el grupo. (García, 2008:37).

Sitúa a este rol en un contexto de asimetría respecto de los integrantes, pero ejerciendo su rol democráticamente, facilitando la comunicación entre l@s miembros y propiciando la resolución de los obstáculos que se interponen entre el grupo y sus objetivos.

Los apoyos básicos en la tarea del coordinador son la observación y la comunicación. Por eso su desempeño es complejo, por cuanto interviene a partir de los detalles; como lo gestual, lo tonal, lo corporal y la disposición espacial entre los miembros. Por ejemplo, observar la figura grupal, el tono y la manera en que se hablan y miran los miembros en el grupo y como se disponen en sus lugares, dado que todo emite un mensaje que hay que aprender a leer.

El coordinador debe ser capaz de observar como se van presentando los diferentes sucesos en el grupo; las posibilidades de aprendizaje así como los obstáculos. Al mismo tiempo alentar y estimular las capacidades creativas de sus miembros para promover favorables condiciones de producción.

Al coordinador le compete mantener las condiciones del encuadre.

La **COORDINACIÓN** es la acción que ejerce un Trabajador Social que se desempeña en el ámbito de la dimensión grupal.

Para las autoras, en esta acción intervienen los siguientes elementos: **RELACIÓN GRUPO-COORDINADOR, TAREA, ENCUENTROS Y TÉCNICAS.**

El propósito del interjuego de estos elementos es aportar insumos que propicie el aprendizaje. Dicho aprendizaje se evidencia en el avance del grupo reflejándose en los cambios cuantitativos (factor operativo) y cualitativos (factor afectivo volitivo).

El Trabajador Social como Coordinador tiene que precisar los instrumentos de intervención: -Técnicas de dinámica grupal, técnica de observación, técnicas dialógicas, técnicas de registro y la entrevista, que apoyen la acción profesional. Asimismo debe lograr sintonía, agudeza y flexibilidad, para identificar las potencialidades del grupo.
En esta oportunidad se resalta el valor de la observación

SINGULARIDADES DE LA OBSERVACIÓN EN LA INTERVENCIÓN EN GRUPOS

La **observación** es una actividad mediante la cual se detectan y asimilan los rasgos de un elemento, en este caso la trama grupal, utilizando los sentidos como instrumentos principales. El término también puede referirse a cualquier dato recogido durante esta actividad.
El término Observación proviene del latín "observatĭo, -ōnis", acción y efecto de observar. Observar (del latín observāre) refiere, examinar atentamente, advertir.
Es por excelencia una técnica de recolección de información en los procesos metodológicos de las Ciencias Sociales. Debe ser una acción planificada, qué responda a un objetivo y basarse en un marco teórico determinado.
La observación, como técnica, consiste en "ver" y "oír" lo que se quiere conocer y se utiliza fundamentalmente para identificar conductas, gestos y vivencias.
En el campo de lo grupal la observación permite identificar y subrayar información para entender los circuitos que se construyen y deconstruyen, al interior de los grupos y que los va definiendo y redefiniendo en su trayectoria.
La información que provee tiene que ver con los símbolos lingüísticos, y las representaciones actitudinales de los miembros.
La observación como técnica en intervención grupal debe tener una intencionalidad que debe guardar coherencia con la direccionalidad de la intervención. Esta idea debe ser clarificada y sostenida por el equipo de coordinación, para la optimización de su tarea.
Sin duda al discurrir sobre observación, el registro es un instrumento de gran significación para direccionar, flexibilizar y redefinir la estrategia de intervención.
Lo relevante, se capta mediante los cinco sentidos, sin olvidar las sensaciones que le surgen a quien desempeña este rol.

Ello permite plantear hipótesis a cerca de las posibilidades y dificultades que inciden en el desarrollo grupal, diseñar modalidades de acción superadoras que coadyuven al crecimiento grupal.

Esta tarea requiere estimular y ejercitar capacidad de escucha, flexibilidad y elección de un marco teórico. Así como habilidad en los procesos de autocrítica y autoescucha, que le permita trabajar su subjetividad frente al grupo.

El aprendizaje de estas destrezas, le posibilitará a quien desempeñe este rol, poder analizar y enriquecer la intervención.

Como se expuso observar no solo es mirar *"La observación como actitud cognitiva intencional, difiere del mirar y es orientada de manera consciente mediante un esquema de trabajo explícito y una actitud persistente. Es un proceso de atención intencionada, orientada por fines y objetivos predeterminados*"(VELEZ RESTREPO; 2003)

ESCENARIO A OBSERVAR

El grupo es un dispositivo o instrumento de aprendizaje donde se potencian y fortalecen hábitos salutógenos.

El lugar de la construcción de lo grupal es el encuentro, uno de los elementos de la coordinación. Implica el espacio/tiempo de encuentro entre ambos actores de la coordinación (relación grupo-coordinador). Allí se procuran, reconocer atributos, poner de manifiesto sentimientos, fortalecer vínculo. Estos datos permiten al coordinador diagramar su plan de acción para ejercer con pertinencia su rol.

Es el escenario donde se despliegan acciones para desarrollar habilidades, conductas y actitudes que favorezcan la trama vincular cooperativa, definir o redefinir el perfil del grupo.

En este lugar se materializa la relación cara a cara, donde se visibilizan aspectos que le permiten descubrir por donde pasan los nudos que entorpecen o facilitan la interacción, advertir cuales son las constantes y variantes que inciden en el funcionamiento del grupo. Se socializan las potencialidades y necesidades individuales, las que luego atraviesan las potencialidades y necesidades grupales, en función de la interrelación de las trayectorias sociales de cada integrante.

Con el devenir de esas reuniones se fijan normas que regulan y aseguran la realización de las tareas, se acuerdan objetivos y se promueve el sentimiento de pertenencia, producto de la mayor sintonía entre los integrantes del grupo.

Retomando lo antes expuesto, la mirada de un observador, es la mirada desde un esquema conceptual. Desde aquí, toma conciencia de la importancia del acto de conocer, a la vez que direcciona su intervención.

Los insumos de la observación, le permiten al coordinador/a elaborar hipótesis que orientan la elección de la estrategia en el acompañamiento del proceso grupal. A medida que avanza este proceso la formulación de hipótesis le facilitará reconsiderar su actitud educativa y asumir una actitud asesora, ya que el grupo puede autodirigirse en todo lo que le acontece, por cuanto está maduro y prueba de ello es el afianzamiento de los roles hacia la tarea, la sintonía y agudeza en la interacción e identificación con el objetivo grupal.

Es óptimo que los equipos de trabajo encaminados en la intervención con grupos estén conformados como mínimo por dos profesionales que ejerzan roles diferenciados a los efectos de enriquecer la tarea de coordinar. Por cuanto simultáneamente se articulan conocimientos y estrategias de intervención en la esfera grupal.

En cada encuentro es indispensable tener en cuanta siempre EL CONTEXTO que contiene a todos los actores que participan de la experiencia (miembros del grupo-Trabajador Social)

El contexto que contiene, es un texto que habla, que condiciona, que influye, que norma, que facilita u obstaculiza procesos, por lo que se debe observar en forma permanente en su interacción con el grupo.

A partir de allí cada encuentro se considera que tiene momentos en los que se debe atender, por ejemplo: la tarea que le compete a cada actor en el escenario grupal.

El primer momento es la APERTURA, que como la definición conceptual lo indica es la acción y resultado de abrir o descubrir lo que está cerrado u oculto. Es el comienzo, donde se instalan las bases para el devenir del encuentro. Por lo que en este momento se deben tener en cuenta aspectos de incorporación, disposición, ritmos, tiempos etc.

En un segundo momento se despliegan, las acciones que se pretenden generar en el encuentro y es lo que se puede denominar NUDO CENTRAL. Aquí se discuten ideas, se seleccionan alternativas y se construyen consensos, acordando acciones tendientes al logro del propósito del encuentro.

Se diferencia un tercer momento, de CIERRE donde el coordinador a partir de lo observado, por su parte hace la devolución y los miembros, por su lado la evaluación del encuentro. Este momento es relevante en tanto la idea de continuidad de la tarea grupal sea

acompañada con evaluaciones parciales de las producciones grupales.

PROTOCOLO PARA LA OBSERVACIÓN EN UN ENCUENTRO

Este protocolo tiene como propósito orientar al observador, sobre indicadores a tener en cuenta al emprender su tarea. Tiene como base los sucesos, de la realidad grupal que se va develando en cada encuentro o reunión.

Se sugieren parámetros para el seguimiento del proceso grupal, donde la observación y análisis de los sucesivos encuentros, permitan, tanto al coordinador, como al grupo, ver, comprender y dilucidar la configuración de la interacción grupal, el aprendizaje de los miembros, la trama vincular predominante, el momento por el que atraviesa el grupo, la capacidad de afrontamiento de nuevas situaciones, reconocimiento y utilización de los recursos grupales.

Facilita identificar un antes y un ahora grupal para proyectar un después.

En base a los autores Enrique Pichón Riviere, Ana Quiroga, Dora García, Kisnerman y elaboraciones de trabajos anteriores de las autoras, es que se elabora la propuesta diferenciando el contexto a los efectos de que el lector pueda identificar los aspectos a observar y que atraviesan al grupo en cada encuentro y durante todo el proceso de la vida grupal.

1.-Contexto: Aspectos directamente observables:

CONTEXTO	Coyuntura socio-política, en la que se instala la tarea grupal	• Actualidad nacional y local • Recursos y coyuntura barrial • Eventos semanales • Sucesos socio-culturales • Problemas emergentes
	Organización y/o Institución que contiene al grupo	• Objetivos de la institución/organización • Misión Institucional/organizacional • Actividades • Posibilidades de experiencias grupales. • Disponibilidad de espacio físico para el grupo (dentro de la institución, fuera de la institución, sin espacio)

		• Personas que integran o trabajan en la institución/organización, roles, espacio que ocupan y circulación de las mismas.
	Lugar físico de encuentro	• Ubicación del espacio que dispone el grupo para los en encuentros • Condiciones de disponibilidad de espacio • Relación espacio en metros con número de integrantes. • Dimensiones facilitadoras para cambios en la figura grupal. • Mobiliario (tipo, cantidad, color etc.) • Número y distribución de ventanas (ventilación) • Número de puertas (entradas y salidas, ventilación) • Reformas realizadas al espacio • Iluminación

2-Momentos de un encuentro: Aspectos directamente observables

MOMENTOS DE UN ENCUENTRO	**ASPECTO**	**DIRECTAMENTE OBSERVABLE**
APERTURA	Encuadre	• Horarios de llegada • Asistentes y ausentes (identificar número y personas) • Tardanzas • Objetivo • Modo en que ingresan las/os integrantes: (Individualmente, en subgrupos, se esperan entre sí, silencios, conversaciones etc.
	Ubicación de los integrantes en el espacio	• Forma de la figura grupal • Modificaciones en la figura grupal • Miembro Satélites • Constantes y variante en la ubicación de los miembros en la figura grupal • Simbolizaciones (miembro ausente, ubicación de dispositivos aglutinantes)

	Posturas previas a la tarea	• Temas de las conversaciones previas. • Tiempo de acomodación para la tarea • Actitudes para no entrar en tarea • Tipos de resistencias. • Recurrencia de actitudes para no entrar en tarea
	Comunicación	• Quién inicia la tarea grupal (y si es recurrente) • Posturas corporales y expresiones faciales • Silencios (recurrencia) • Diálogos Comunicación (entre quienes se comunican) • Primeras intervenciones expresiones. • Contenido de la comunicación verbal • Vocabulario • Miradas (entre quienes, hacia quienes) • Redes comunicacionales (particularmente en las primeras reuniones)
NUDO	Afiliación	• Conocimiento y reconocimiento de nombres o lugares de residencia de l@s integrantes. • Identificación de hechos de la vida cotidiana que los vincula. • Acontecimientos de proyectos vitales que los relaciona.
	Pertenencia	• Incorporación del "nosotros", por parte de l@s integrantes, al referenciar al grupo. • Mecanismos de fortalecimiento de la auto-imagen • Códigos grupales • Defensa de l@s integrantes entre sí • Connotación de la ausencia
	Identificación de Roles	• Roles que contribuyen a la dinámica grupal • Roles que boicotean la dinámica grupal
	Participación	• Cantidad de integrantes que participan en el diálogo • Vinculación de esos aportes con el aprendizaje grupal • Conductas competitivas y/o solidarias • Complementariedad de roles • Superposición de roles • Reacción interesada, indiferente u hostil hacia distintos aportes (analógica y/o digital) • Identificación de situaciones conflictivas • Frecuencia de situaciones contradictorias • Fluctuaciones de aportes concretos hacia la tarea

		• Como se socializa el material disponible • Aceptación de opiniones • Capacidad de escucha ante opiniones diferentes • Frecuencia de la participación (consignar miembros) • Coherencia de la participación con el objetivo
	Pertinencia	• Concordancia de los aportes con el objetivo y la tarea. • Como afrontan la tarea • Temas tratados y omitidos. • Tipos de fugas discursivas (escamoteo, desmentida) • Que discusiones adquieren profundidad • Percepción por parte de l@miembros de discusiones evitadas u omitidas

	Comunicación	• Tipo de interacción verbal
		  • telegráfica
		  • verborragia
		  • pertinente
		  • monólogos
		  • diálogos
		  • diálogos superpuestos
		  • diálogos incompletos
		• Comunicación gestual
		• Actuaciones de ideas
		• Meta comunicación
		• Ritmo: Uniformidad y/o variaciones en la comunicación, ante qué temas o situaciones
		• Escucha activa
		• Sintonía
		• Direcciones dominantes de la comunicación: hacia el/la coordinador/a, hacia l@s integrantes, y/o subgrupos
		• Secretos grupales
		• Singularidades en la comunicación
		• Contenidos de la comunicación (cognitivos, afectivos y cognitivo-afectivo)

	Aprendizaje	• Capacidad de síntesis lograda por el grupo. • Productividad grupal (agudeza, flexibilidad y claridad de objetivos) • Creatividad • Ampliación de mapas mentales individual y grupal • Respuesta ante los señalamientos del/la coordinador/a • Identificación y utilización de recursos • Identificación de anclajes grupales • Autoevaluación de resultados • Desarrollo de capacidad de escucha • Verbalizar, sentimientos y opiniones • Respetar los silencios • Respetar los tiempos de cada miembro • Empleo de nuevas habilidades sociales Rescate de los aspectos resilientes
	Tipo de Clima Grupal	• Afectivo: corporal y/o dialógico • Hostil: corporal y/o dialógico • Frecuencia de problemas interpersonales • Fluctuaciones en la relación • Miembros valorizados y rechazados. • Frecuencias de dichas acciones vinculadas a algún@s pares.
CIERRE	Cierre de la reunión	• Clima grupal en el cierre • La actividad fue realizada en el tiempo previsto • Disposición de los miembros ante el cierre del encuentro. • Quien realiza el cierre: miembros del grupo o integrantes del equipo de coordinación • Modificaciones significativas con relación a la apertura y el desarrollo. • Propuestas de acciones para el próximo encuentro del grupo, en función del objetivo. Connotaciones positivas a cargo de la coordinación (devolución del o observado)
	Evaluación grupal	• Nivel de compromiso puesto en la evaluación. • Hipótesis grupales realizadas por l@s integrantes.

3- Condiciones de la observación, un conjunto de etapas por la cual transita de forma muy natural, casi involuntariamente EL OBSERVADOR.

CONDICIONES DE LA OBSERVACIÓN		
ETAPAS	**CONSTRUCTO**	**CARACTERÍSTICA**
LA ATENCIÓN	Disposición o estado de alerta.	El observador escoge los estímulos que le interesan. El interés por el asunto ayuda a observar de manera más inquisitiva.
LA SENSACIÓN	Consecuencia inmediata del estimulo de un receptor orgánico.	Los órganos no son confiables para medir distancias, tamaños y velocidades; etc.
LA PERCEPCIÓN	Capacidad de relacionar lo que se siente respecto a una experiencia pasada.	Pueden ser simples o complejas e incluyen varios órganos de los sentidos.
LA REFLEXIÓN	Formulación de conjeturas, hipótesis, teorías; etc.	Supera las limitaciones de la percepción.

CONCLUSIÓN

La observación es un instrumento en ocasiones olvidado, en cuanto a su valor, en la intervención del Trabajador Social, sin embargo es una técnica que permite conocer la realidad, mediante la sensopercepción directa de procesos que se dan en un escenario, en un espacio y tiempo dado, para lo cual se debe poseer algunas cualidades que le da un carácter distintivo.

Es indispensable el desarrollo de habilidades para la observación y principalmente el Trabajador Social necesita ahondar en su propia subjetividad. Implica conocerse, identificar sus emociones, para lograr captar y respetar la subjetividad del otro. Aprender a diferenciar su subjetividad, su manera de leer la realidad, de actuar e interactuar en ella, en forma singular, lo que constituye un principio esencial en la tarea profesional.

La observación depende en gran medida de los sentidos. Para contrarrestar las limitaciones de los sentidos, el ser humano ha creado instrumentos que lo auxilian para realizar una observación cada vez más óptima para la intervención.

La propuesta aquí presentada a modo de protocolo responde a este propósito, sin duda con habilidades particulares que requiere un constante entrenamiento.

Para observar, son necesarias cualidades como:

-Apertura mental para observar lo que sea de interés para la intervención y el proceso grupal.

-Atención concentrada y paciente, pues las evidencias no se presentan en forma total y es necesario esperar atentamente a que aparezcan en su completud.

-Un conocimiento teórico, previo de lo observado y de su contexto, para mejorar la observación e interpretar los resultados.

-Es importante preguntarse, si las observaciones fueron hechas utilizando solo la vista, o también otros sentidos. Escribir al lado de cada observación, el sentido que fue utilizado. Esto es importante, en tanto que si se observó solo por ej.: con la vista debe ejercitarse en hacerlas con otros sentidos.

-Para realizar la descripción completa de un encuentro, es necesario hacer observaciones de los cambios que ocurren, no evaluando sino consignando el dato puro, dado que lo podrá evaluar comparativamente con lo acontecido en otros encuentros, con su equipo de trabajo.

-En la descripción de los sucesos no deben confundirse las observaciones con las interpretaciones. Las observaciones las obtenemos a través de nuestros sentidos, lo que directamente vemos, oímos o tocamos. Las interpretaciones son en cambio elaboraciones mentales que hacemos a partir de las observaciones.

-Revisar, volver, sobre las observaciones hechas durante el encuentro con el grupo. Reflexionar sobre lo actuado y pensar que cada hecho aún cuando, cotidiano, repetitivo, o hasta insignificante para cualquier persona, para un buen observador, se convierte en un suceso fascinante cuando se somete a la observación cuidadosa, oportuna y planificada con objetivos que involucran a otros.

En base a lo expuesto se destaca que:

- Observar no solo es "mirar".
- Para lograr una buena observación es necesario utilizar todos los sentidos.
- Al observar un grupo, el observador, es parte del escenario grupal y debe quedar explícitamente identificada y aceptada su tarea. Dado que por momentos llega a interactuar con él, respondiendo a las demandas que le pudiere efectuar el coordinador en la tarea, por ejemplo al momento del cierre de un encuentro o de un momento que atravesó o atraviesa el grupo.

- No denuncia lo que le sucede al grupo solo observa como los miembros desarrollan su subjetividades, construyen la trama grupal, desde conocimientos teóricos sobre que debe observar.
- Debe actuar en sintonía con el coordinador y co-cordinador si lo hubiere en el equipo.
- Una descripción se enriquece si se hacen observaciones cuantitativas, que coadyuven a la descripción del contexto que contiene al grupo.
- Es necesario distinguir entre observación, e interpretación de lo observado.
- Es importante la calidad de registro, lo que requiere de habilidades específicas.

La intervención en el campo de lo grupal plantea límites y muchas veces se podrían cometer excesos no intencionales, en los cuales se coloca a l@s participantes en situaciones confusas que provocan obstáculos de difícil resolución. Por lo tanto, la conciencia ética atraviesa como prioridad esta forma de trabajo, desde la planificación, hasta la evaluación. La agudeza, flexibilidad y claridad de objetivos en el acto profesional de observar, contribuyen sobre todo a esta conciencia ética.